¡DESDE EL CIELO!

¡DESDE EL CIELO!

CUADRO DE COSTUMBRES POPULARES

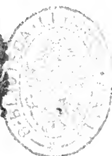
EN UN ACTO

ORIGINAL

DE DON CÁRLOS FRONTAURA.

Representado en 9 de Febrero de 1874.



MADRID:
IMPRENTA, ESTEREOTIPIA Y GALVANOPLASTIA DE ARIBAU Y COMP.ª
(SUCESORES DE RIVADENEYRA),
calle del Duque de Osuna, núm. 3.

1874.

PERSONAJES.	ACTORES.
PEPA.	SRTA. ARANAZ.
LA PRENDERA.	SRA. CARBONELL.
MANUEL.	SR. YAÑEZ.
EL ROJO.	SR. TORRES.
VECINA 1.ª	
VECINA 2.ª	
VECINOS Y VECINAS.	

Casa pobre.—En un rincon la cama, modesta pero limpia.—Puerta en el fondo.—Ventana con unos tiestos y una jaula.—Una mesa, un cesto de labor, un cuadro de la *República federal.*—Sobre la mesa un San José de talla.—Un hacha de partir leña junto á la mesa. Debajo de ésta y de modo que el público no lo vea hasta el momento preciso, una cuna de caoba, de forma bonita.

Es de noche.—Luz, un quinqué de forma antigua.

ESCENA PRIMERA.

PEPA.

(Óyese dentro música de guitarras.)

¡Qué alegres van los vecinos!...
No sienten cual yo en el alma
Esta pena, esta amargura.....
Ellos rien, ellos cantan,
Miéntras yo aquí siempre sola.....
Su fortuna es bien escasa,
Y si hoy tienen pan, no saben
Si tendrán para mañana,
Pero gozan una dicha
Que es difícil alcanzarla,
Y con el oro del mundo
Lo que vale no se paga,.....
¡La alegría! Yo la tuve,
Mas ya no he de recobrarla.....
Madre sin hijo y esposa
Sin marido, abandonada,

Ya no hay para mí alegría,
Ya no hay para mí esperanza.
(Se sienta afligida.)

ESCENA II.

PEPA.—VECINOS Y VECINAS.—LA PRENDERA.

(Entran los vecinos y vecinas con gran algazara, trayendo guitarras, bandurrias.)

VECINOS. *Señá* Pepa, *Señá* Pepa.
VEC. 1.ª Venimos á convidarla.
Esta noche es la verbena
Del Cármen, y ya que *haiga*
Poco dinero, ó *nenguno*,
Lo que es el humor no falta.
Con que venga usted, vecina.
PEPA. *(Amable.)* Doy á ustedes muchas gracias,
Mas ya para mí no hay fiestas.
PREND. *(Siempre con sorna.)* Pero, Pepa, ¿así desairas
A toda la vecindad
Que te suplica que vayas?....
PEPA. No, no voy.
VEC. 2.ª *(¡Qué esaboría!)*
VEC. 3.ª Vamos, que el tiempo se pasa.
PEPA. Diviértanse ustedes mucho.
VEC. 1.ª Señora, de eso se trata,
Y que se muera el que quiera.
VEC. 2.ª *(A las vecinas.)* Con que, señoras, en marcha.
VEC. 1.ª *(A Pepa.)* Que usted se alivie.
VEC. 3.ª *(A los hombres.)* Vosotros
A rascar bien las guitarras.
VEC. 1.ª *(Haciendo salir ántes á las mujeres.)*
Las señoras van delante
Y los hombres á la *esparda*.
(Vánse vecinos y vecinas tocando y cantando.)

ESCENA III.

Pepa.—La Prendera.

Pepa. (*Con disgusto viendo que la Prendera se queda.*) ¿ Usted no va ?
Prend. No, Pepilla.
Verte sola me da lástima,
Porque yo soy muy sensible
Y te tengo ley.
Pepa. Mil gracias.
Prend. Siempre te encuentro llorando.
Pepa. Ya me consuelan las lágrimas:
No tengo otra compañía
En mi soledad.
Prend. Te abrasas
Y te pudres y repudres
Por un hombre..... ¡Vaya en gracia!
Pepa. Es mi marido.
Prend. Un marido
Que ni de encargo..... ¡Qué ganga!
Pues cada vez que yo pienso
Que tuve..... así, ciertas ganas
De casarme con el hombre
Que todas tus penas causa!....
Cuando murió mi pariente,
Ya sabes, estaba en casa
Ese hombre, por si es que habia
Que componer una pata
De una mesa ó de una cómoda,
Ó cepillar una tabla,
Porque en una prendería
Hay siempre muebles con lacras.
Me tomó el hombre querencia,
Como siempre en casa estaba,

Y como una al fin es una.....
Ya me entiendes, y se ablanda
Una si una ve que un hombre,
Viéndola desconsolada
La consuela y la sofoca,
Con amorosas palabras.....
Al verme sola y tan triste,
¡Toma! y tan desmejorada,
Que iba perdiendo las carnes
Y la color de la cara,
Francamente te lo digo,
Ya estaba determinada
A casarme de segundas,
Aunque el diablo me llevára,
Cuando una tarde en la tienda
Te vió el grandísimo mandria,
Y se encaprichó contigo
Y me lo quitaste..... ¡Vaya!
(Movimiento de impaciencia de Pepa.)
No, si me hiciste un favor,
Al pronto me dió una rabia,
Que el dia que te casaste,
A no ser por mi cuñada,
La Gertrúdis y la Roma,
Que me trajeron á casa,
En la puerta de San Márcos
Os espero puesta en jarras,
Y al salir, á tu marido
Y á ti os doy de bofetadas.

Pepa. Yo ignoraba que le hubiese
Dado á usted Manuel palabra.

Prend. No pudo darme otra cosa.....
Si es más pobre que una rata.
Pues no te creas, que estuve
En la cama dos semanas,
Y con unas calenturas

Que con *ná* se me quitaban.
Hija, no saben lòs hombres
Lo que con ellos se pasa.....
¡Si los quemáran á todos!....
Ya se me pasó y las gracias.
Te doy por haber cargado
Con ese pillo de playa,
Y aunque tus fatigas siento,
Y me duele lo que pasas,
Mucho más me doleria
Si yo misma lo pasára.
Vaya, vente.

Pepa. No señora.

Prend. No le esperes. Tienes gana
De estar llorando y gimiendo
Miéntras él acaso anda
Con otra sujeta..... ¡Tonta!
Yo le haria más perradas.....
Anda, vamos al café
Que se ha abierto esta semana
En la esquina, que hay teatro,
Y es café de confianza,
Donde un monton de señoras
Nos juntamos, y es el ama
Muy amiga mia, como
Que le presté alguna plata
Para el establecimiento;
Y dan allí unas tostadas
Que va todo el señorío
De Madrid sólo á probarlas,
Y hay un gracioso que tiene
Unas caidas que aplasta.
Anda, quiero convidarte.

Pepa. Es inútil, muchas gracias.
Pudiera venir Manuel,
Que hace dos dias que falta

De casa.....

PREND. ¿Cómo? ¿Dos dias?....
¿Y te estás con esa calma?
¿Y no quieres separarte
De un marido así?.... ¡Me pasma!

PEPA. ¡Separarme!

PREND. Pues es claro.
Vas al juez y te separas,
Ó sin el juez, porque ahora
Di, tú, ¿quién se para en barras?

PEPA. (*Con dignidad.*) Yo he de cumplir los deberes
De buena mujer casada.
La casa de mi marido
Es mi sitio.

PREND. Di, ¿eres santa?

PEPA. Y sólo de ella saldré
Si él me arroja de su casa.
Aquí he sido venturosa,
Y amo estas paredes blancas
Donde áun palpitan suspiros
Del hijo de mis entrañas.

PREND. (*Burlándose.*)
Vaya, mujer, no te aflijas,
Que de llorar me dan ganas.
(Mujeres que se enamoran
Tan por lo fino, me cargan.)

ESCENA IV.

LAS MISMAS.—EL ROJO (*por el fondo*).

PREND. (*Al verle.*)
¡Hola! ¡El Rojo!

PEPA. (*Rápidamente al Rojo.*) ¿Y mi marido?....
Usted sabrá dónde está.

PREND. Es claro que lo sabrá.
ROJO. Señora, no se ha perdido.
Quien conmigo se acompaña
No se pierde, ¡por mi nombre!
Que yo soy, señora, el hombre
Más formal que hay en España.
PREND. (*Al Rojo.*) Calme usted su angustia eterna,
Y dígale de contado
Dónde está.
ROJO. Pues le he dejado
En buen sitio, en la taberna.
PEPA. (*Con pena.*) Siempre en la taberna, ¡oh Dios!
ROJO. De su parte vengo aquí.
PEPA. (*Con interes.*) ¡Oh! ¿sí?.... ¿Qué quiere de mí?
ROJO. Que me dé usté un duro *ú* dos.
PEPA. ¡Dios mio!
PREND. Tendrá un apuro.
ROJO. Es compromiso de honor,
Y no ha de quedar mal por
El corto interes de un duro.
PEPA. Diga usted á mi marido
Que bien puede suponer
Que no lo puedo tener,
Porque él no me lo ha traido.
ROJO. Él está muy ocupado.
PEPA. ¿Trabajando?
ROJO. No señora.
Trabajar no puede ahora.
PREND. Pues qué, ¿está inutilizado?
ROJO. Le ocupa un asunto grave
De política.
PREND. ¡Qué guasa!
ROJO. El hombre al ver lo que pasa.....
Pero usted de esto, ¿qué sabe?
PEPA. Nada; tiene usted razon.
ROJO. En fin, diré á usté el asunto,

Hay mañana á la una en punto
Una manifestacion.
No hay que perder un momento,
Que acto tan grande y *solene*
La Junta nombrada tiene
Que hacerlo con lucimiento.
Hay que comprar percalina,
Porque habrá muchos pendones,
Y hay que hacer los cartelones,
Uno para cada esquina.
Hay que poner los letreros
Que son de ene, y es preciso
Ir á llevar el aviso
A un sin fin de caballeros.
Al Hospicio con urgencia
Hay que ir á pedir que vaya
La música, á fin de que haya
Con eso más concurrencia.
Hay que ir á alquilar un coche
Para la Junta..... Pues esto,
Y no sé qué más, dispuesto
Hay que dejarlo esta noche,
Todos se han comprometido
A dar uno *ú* dos *ú* medio,
Para el gasto, y ¡qué remedio!

PEPA. ¿Y él para qué se ha metido?

ROJO. Usted me ha de perdonar,
Pero usted de esto no entiende.....
Acaso de eso depende
Que le lleguen á emplear.

PREND. ¿A Manuel?

PEPA. Más vale, creo,
Su oficio.

ROJO. ¡Buen beneficio!
¿Quién quiere tener oficio
Si puede tener empleo?

Con que, me dijo: —Oye, dí,
¿Tienes dinero? —Yo no,
Le dije, y dijo: —Pues yo
No tengo un maravedí.
Y le dije: —Pues ¿qué harémos?
Y me dijo: —Pues no sé.
Y le dije: —Mira que
Comprometidos nos vemos.
Y me dijo: —Véte á casa
Y le dices á la Pepa,
Y ántes para que lo sepa
Le cuentas lo que me pasa,
Que si cobró la labor
Te dé un duro ú dos ú tres,
Que yo iré á casa despues,
Si ella me hace ese favor.
Esto es de lo que se trata,
Usted, ¿qué razon me da?.....
La mejor razon será
La que me dé usted en plata.

Pepa. ¡Quien se porta así conmigo
Tal sacrificio me exige!

Rojo. Lo que él me dijo la dige,
Lo que usted diga le digo.

Prend. (*Á Pepa.*) ¡Bah! no te apures, mujer.

Pepa. Ya la paciencia se acaba.
¡Y yo, triste, que pensaba
Que tan feliz iba á ser!.....

Prend. (*Sacando del pecho un portamonedas y ofreciendo tres duros á Pepa.*)
Toma tres duros, no llores,
Que ya me los pagarás.

Pepa. ¡Oh! no señora, jamas
Acepto yo esos favores.

Prend. (*Dándoselos al Rojo.*)
Toma, y llévaselos, Rojo.

ROJO. (*Tomándolos.*) ¡Ole! usted sí que es rumbosa.
PEPA. (*Queriendo quitárselos.*)
No consentiré tal cosa.
ROJO. Ahí es nada lo del ojo,
¡Tres duros! Voy en un brinco.
PEPA. Espere usted un momento.
ROJO. Tengo prisa. (Lo que siento
Es no haber pedido cinco.) (*Vase.*)

ESCENA V.

LA PRENDERA. — PEPA.

PEPA. ¿Habrá más amarga suerte
Que la mia? (*Á la Prendera.*) Yo á usted nada
Le he pedido, y no comprendo
Con qué derecho me ultraja.
PREND. ¿Cómo? ¿Es ultraje un favor?.....
Vamos, mujer, tú estás mala.
PEPA. No quiero deber á nadie,
Y á usted ménos.
PREND. ¡Calla, calla!
Si te habrás tú figurado.....
PEPA. Pero aquí tengo, á Dios gracias,
Con qué pagar al momento.
(*Busca en la cesta de la costura y saca un collar de oro.*)
PREND. ¿Qué vas á hacer?
PEPA. Esta alhaja
Es lo único que me queda
De mi madre, que Dios haya.
Vale más de los tres duros;
Tómela usted.
PREND. Hija, guárdala
Para otra vez.
PEPA. Por Dios santo,
Que la tome usted.
PREND. Muchacha,

No te pongas tan *artiva*,
Porque á genio no me ganas.

PEPA. Llévese usted lo que es suyo.

PREND. No, mujer, no me hace falta,
Tengo yo siempre dos onzas
Encima para tirarlas,
Y por evitar que venga
Ese hombre y te arme jarana
Le dí al Rojo los tres duros.
Ya ves si tengo buen alma.
(*Con intencion.*)
Y no soy, como hay quien dice,
Una mujer desalmada.

PEPA. Esa compasion me humilla.

PREND. Mira, mujer, que me faltas.

PEPA. Ya comprendo que usted viene
A gozarse en mi desgracia;
Que usted, porque mi marido
Se casó conmigo.....

PREND. ¡Vaya!

PEPA. Me aborrece.....

PREND. Sigue, sigue,
Que me estás haciendo gracia.
¡Pobre mujer! ¡qué soberbia!
¡Y parecia una malva!.....
Vaya, que te alivies, hija,
Toma tila.

PEPA. Ya se acaba
Mi paciencia. Tome usted. (*El collar.*)

PREND. Mira, empapela tu alhaja,
Para remediarte cuando
Estés más necesitada.

PEPA. Tome usted esto, ó si no,
Se lo arrojo á usted á la cara.
(*La Prendera va á arrojarse sobre Pepa, á tiempo que entra por el fondo Manuel.*)

ESCENA VI.

MANUEL.—PEPA.—LA PRENDERA.

MANUEL. ¿Qué es esto?
PREND. (*A Manuel con cariño.*) Manuel.
MANUEL. ¿Qué pasa?
PREND. Nada pasa, no señor.
Pepa está de mal humor,
Porque tú no estás en casa.
MANUEL. Me ha dicho el Rojo que usté
Ha sido la que el dinero
Me envió.
PREND. Fué..... porque quiero.
MANUEL. Muchas gracias.
PREND. No hay de qué.
MANUEL. Yo estoy muy agradecido.
PREND. Ya sé yo que tú lo eres.
MANUEL. La mejor de las mujeres
Siempre usted para mí ha sido.
Que usted me tiene amistad
Con esa accion bien se muestra:
La mia es de usted, maestra,
Por toda la eternidad.
PREND. Que se enfada tu mujer,
No me hagas tanto cumplido.
Pensará que á su marido
Me lo quiero yo comer.
MANUEL. (*A Pepa con mal modo.*)
Con que, ven acá tú, y di
Por qué te ví amenazando
Á la señora.....
PEPA. ¿Yo? ¿cuándo?
MANUEL. Al tiempo de entrar yo aquí;
Me lo has de decir ahora.

Prend. Mira tú, si no era nada.
Manuel. (*Á Pepa.*) Estás tú muy mal criada.
¡Faltar así á una señora!
Esta señora, ¿te enteras?
Manda en mi casa y dispone,
Y á mí nadie se me opone.
Prend. (*Mediando.*) Ni á mí me gustan quimeras.
¡Vaya! Todo se acabó,
Porque dí al Rojo esos duros
Para que salgas de apuros
Tu mujer se incomodó
Y me la echó de plancheta,
Y eso á mí, ya ves tú, á mí,
Con mi genio..... Digo; si
Llega á ser otra sujeta;
Ella estaba sofocada,
Me dió una mala razon,
Y yo la contestacion
Por el mismo tenor; nada.
(*Con sorna.*) Hazle una fiesta, ¿no ves
Lo afligida que la tienes
Porque tarde á casa vienes?
Manuel. (*Cogiendo el collar de las manos de Pepa.*)
¿Y este collar de quién es?
Prend. Ese secreto lo ignoro.
Pepa. (*Herida.*) No es secreto.
Prend. No me toca
Saberlo.
Manuel. Y á mí me choca
Que tengas tú cosas de oro.
Prend. Es una prenda de empeño.
Manuel. (Me alegro: la empeñaré.)
Vamos á ver si sabré
Quién es de esta alhaja dueño.
Pepa. (*Humilde.*) El dueño eres tú, pues yo
La dueña soy.

PREND. (¡Ay qué fina!)
MANUEL. Pues este collar, indina,
¿Quién te lo proporcionó?
PREND. (*Á Manuel.*) ¿Y qué te importa saber?.....
Lo que no ha sido en tu año
Tampoco ha sido en tu daño.
PEPA. (*Estallando.*) ¡Oh! ¿Qué dice esta mujer?...
Ese collar es memoria
De amor sagrada y querida;
Me lo dió al fin de su vida
Mi madre que está en la gloria.
«Nunca te desprendas de él»,
Me dijo, y la he obedecido,
Y si hoy de él me he desprendido,
Ha sido por tí, Manuel,
Por tí, porque no debieras
Á esa mujer el dinero
Que me pediste.
PREND. ¿Y si quiero
Regalárselo? ¿te enteras?
Pero, en fin, que no se diga
Que hay por mí ningun aquél.
Quédate con tu Manuel,
Hija, y que Dios os bendiga.
MANUEL. No se vaya usted, señora,
Que en mi casa mando yo.
PREND. ¿Qué has de mandar tú, chavó!...
Antes puede, pero ahora.....
Vaya, abur.
MANUEL. Voy con usté.
PEPA. (*Suplicante á Manuel.*)
Manuel.....
PREND. Yo voy á la esquina,
Al café de mi vecina.....
Á ver si me da un café.
MANUEL. Voy con usté por si acaso

Le sale á usté un franco.

Prend. ¡Bah!
¡Salirme á mí un franco! ¡Quiá!
Sé yo bien abrirme paso;
Quédate con tu mujer,
(*Viendo entrar al Rojo.*)
Y el Rojo vendrá conmigo.

ESCENA VII.

Los mismos.— Rojo, *que ha oido lo que ha dicho la* Prendera.

Rojo. (*Á la Prendera.*)
¿Con usted, prenda?

Prend. Lo digo,
Si es cosa que puede ser.

Rojo. ¿No ha de poder ser, salero?
Me hace usted mucho favor,
Y tengo yo á mucho honor
Ir con usted de bracero.
Ántes á lo que venía
Le diré á Manuel. (*Á Manuel.*) Ya todo
Está dispuesto: de modo
Que mañana es el gran dia.
En la manifestacion
Irán hasta generales,
Y, chico, por las señales,
Va á ser una gran funcion.
Ya están hechos los carteles,
Las banderas y estandartes,
Y he ido á una porcion de partes
Repartiendo los papeles.
Llevé al gobierno el oficio,
Por cortesía, avisando,
Y me recibió temblando

El oficial de servicio.
Parece buen hombre, y él
Me dijo muy reservado
Que el gobierno está escamado;
No te digo más, Manuel,
Basta con lo que te digo.
(*A la Prendera.*)
Vamos, señora Lucía.
(*A la misma saliendo.*)
¡Ay! ¿Cuándo llegará el dia
Que usted se arregle conmigo?

ESCENA VIII.

MANUEL. PEPA.

MANUEL. ¿Te parece que está bien
Que me hayas tú puesto mal
Con la señora Lucía?...
Vamos, ¿me contestarás?...
PEPA. (*Humilde.*) Esa mujer por despecho
Me quiere martirizar.
No me quiere bien... y yo
Tengo celos, la verdad.
MANUEL. ¡Celos!... ¡Vaya una pamema!
PEPA. Me ha dicho que tiempo atrás,
Como estabas en su casa
Trabajando.
MANUEL. Claro está,
Y estaba muy ricamente,
Muy bien en su casa, ¿estás?
Y aunque trabajase poco
No me faltaba el jornal,
Y me daba de comer,
Y me daba de cenar,
Y la docena de puros

Escogidos, y ademas
Los domingos al café
Me solia convidar...
Y á los toros, y una noche
Me llevó á butaca al Real,
Y un año en tren de recreo
Me llevó á San Sebastian.
¡Bonito pago le dí!
No me debia mirar
Á la cara.

PEPA. Te has casado,
Y tu obligacion es ya
Distinta.

MANUEL. Sí, ya me acuerdo
Que me casé, ¡voto á San!
Y que lo siento bastante
Te lo puedes figurar.

PEPA. ¿Lo sientes? ¿Por qué lo sientes?

MANUEL. Por no tener libertad.

PEPA. ¿Quién te la quita? Los dias
Pasas fuera de tu hogar;
Trabajas ó no trabajas;
Donde se te antoja vas,
No piensas si tu mujer
Te espera aquí con afan;
No piensas si habrá comido,
Ó si la vas á encontrar
Muerta de hambre.

MANUEL. ¡Tontería!

PEPA. No te conmueve jamas
Este martirio que sufro
En mi triste soledad.
Miéntras tu con tus amigos
Por ahí te divertirás,
Yo aquí tiemblo, yo aquí lloro,
Reposo no puedo hallar...

Pienso en tí todas las horas...
Si te comprometerás,
Si tendrás un falso amigo
Que un dia te venderá,
Si en un motin serás muerto
Ó herido de gravedad.

MANUEL. Como si fuera uno un chico
Que no hubiese echado á andar.

PEPA. Todo esto es porque te quiero,
Te quiero cada vez más,
Y aunque tú aquí abandonada
Me tienes sin caridad,
Y aunque por tí sufro tanto
Y me canso de llorar,
Cuando vuelves, y te veo
Que vienes libre de mal,
Aunque me miras airado
Y me hablas con sequedad,
Por mi madre te lo juro
Que está en el cielo, me da
Una alegría tan grande
Que, olvidando mi pesar,
Hasta pienso que es la mia
La mayor felicidad.

MANUEL. Pues nunca estés con cuidado,
Que nada me pasará,
Que yo sé mucho de mundo
Y soy ya mayor de edad,
(*Con importancia.*)
Y tengo mi autonomía
Y quiero ser libre, ¿estás?
Y gozar de mis derechos.

PEPA. ¿Quién te los quiere quitar?
Mira tú, yo de ninguno
Tengo ya necesidad...
Cuando me casé contigo

Te dí el alma en el altar.

MANUEL. ¡El alma! ¿Y dónde está el alma?...
(Burlándose.)

PEPA. ¿Me preguntas dónde está?...

MANUEL. Yo nunca la he visto.

PEPA. Ciego
Sin duda, Manuel, estás...
Mas, ¿cómo has de ver el alma,
Si no ves mi eterno afan,
Si no ves este cariño
Que es toda mi voluntad?...
Si yo no tuviera alma,
¿Cómo te podria amar?
Dime, ¿cómo sufriria
Que tú, ingrato y desleal,
Pudieras impunemente
Sin piedad martirizar
Á una mujer sin ventura
Que te vuelve bien por mal?

MANUEL. Pepa, estás muy atrasada.
Si oyeras, como yo, hablar
Á los hombres de talento
Que enseñándonos están
Nuestros derechos!...

PEPA. Y dicen
Que no hay alma, ¿no es verdad?

MANUEL. Tú, ¿qué sabes?

PEPA. Yo, muy poco,
Pero muchísimo más
Que ellos, porque sé que hay alma
Y que Dios es quien la da.

MANUEL. Vaya, no hablemos más de esto.

PEPA. Dices bien; no hablemos más.
Aquí estuvo tu maestro.

MANUEL. ¿Y qué quiere ese animal?...

PEPA. Como te estima, desea

Que al trabajo vuelvas.

Manuel. ¡Ya!

Pepa. Me dijo que tú con otros
Os declarasteis...

Manuel. Sí tal,
En huelga.

Pepa. Y él dice que eso
Es declararse holgazan.

Manuel. Como él ya se ha puesto rico.

Pepa. A fuerza de trabajar.

Manuel. (*Impaciente.*) Bueno; pues cuando le veas,
Muchas memorias le das.
Y á la prendera, te digo,
No se te vaya á olvidar,
Que le pongas buena cara,
Porque ésa es una amistad
Que la necesito, y mira,
No le vuelvas á faltar,
Que en sabiendo que le has hecho
Un desaire ó cosa tal,
Nos separamos. Y ahora
Dame pronto de cenar.

Pepa. ¿De cenar?

Manuel. Si es que no tienes
Alguna dificultad.

Pepa. No, ninguna; espera un poco;
No pensaba que ibas á
Venir, y nada tenía
Para mí; pero tendrás
Tu cena. (*Va al cofre, saca un pañuelo grande y se lo pone.*) Vuelvo al momento.

Manuel. Que me tendré que marchar,
Y me iré si tardas mucho.

Pepa. Lo preciso nada más. (*Vase.*)

ESCENA IX.

MANUEL.

Eso sí, la pobre tiene
Algunas veces razon,
Pero á mí no me conviene
Hacerle esta confesion.
Lo que más me convenia
Era no haberme casado;
¿En qué estado yo estaría,
Que fuí, cogí, y tomé estado?
Es capaz una mujer
De hacer que un hombre haga el oso;
Yo no conozco poder
Que sea tan poderoso.
Pues si en lugar de estar fuera
Yo estuviera siempre aquí...
Haria lo que quisiera
Esa muchacha de mí.

ESCENA X.

MANUEL. — EL ROJO.

EL ROJO. (*Muy contento por el fondo.*)
¡Manuel, Manolito!
MANUEL. ¿Qué?
ROJO. Loco vengo de contento,
He ganado en el café
Dos onzas en un momento;
En el café de la esquina.
Hay lotería, y no creas,
Que toda es gente muy fina;
Ya verás cuando la veas.

MANUEL. Pues cuéntame cómo ha sido.
ROJO. Acompañé á la prendera
Hasta el café, muy rendido;
Y yo me quedaba fuera.....
Mas, — ¿quieres tomar café?
Me dijo, y le dije: — Yo,
Si me lo propone usté,
¿Cómo he de decir que no?....
Entramos; estaba todo
Lleno que no se cabia,
Que siempre está de ese modo
Café donde hay lotería.
Pedimos café, y despues
Vimos que estaban jugando;
«¡El doce, el cuarenta y tres!»,
Estaba un hombre cantando.
Y un señor con muchos humos,
Que le he visto en la taberna,
Y es no sé qué de consumos,
Gritó muy recio: ¡Quinterna!....
Y miéntras él muy ufano,
«¡Venga aquí, venga!», gritaba
Con el carton en la mano,
El público le achuchaba.
Uno decia: — «¡Qué nene!»
Y otro: — «No ha sido legal»,
Y una moza: — «¡Pues no tiene
Poca suerte ese morral!»
Le trajo el mozo un platillo,
Y en él de plata un monton,
Y yo eché mano al bolsillo,
Y dije: — «Venga un carton.»
«Vengan dos para mí», — dijo
La prendera, — «Desgraciada
En amores, soy de fijo
En el juego afortunada.»

Y lo fué efectivamente;
Pero hombre, de una manera
Que dejó á toda la gente
Sin dinero, la prendera.
Y yo, con ella jugando,
Dos onzas gané. Ya ves,
Otro tanto, trabajando,
No se gana ni en un mes.
Dígase lo que se diga,
No hay cosa como jugar,
Y eso de que lo persiga
El gobierno, ¡eso es faltar!....
Ahora iré yo diariamente
A jugar unos cartones,
Y á sacar honradamente
Para mis obligaciones.

MANUEL. ¿Y la prendera?

ROJO. Allí está
Con el de consumos.

MANUEL. ¿Sí?

ROJO. Eran conocidos ya;
Ella me ha enviado aquí,
Y me ha dicho que lo olvida
Todo; y á tí y á tu esposa,
Si quereis ir, os convida
A cenar. Es muy rumbosa.

MANUEL. ¿Y el de consumos irá
A la cena?

ROJO. Lo presumo;
Es de consumos, y está
Siempre dispuesto al consumo.
Con que, ¿vienes ó qué digo?

MANUEL. Vamos; quiero conocer
A ese sujeto.

ROJO. Y contigo
¿No llevas á tu mujer?

La prendera lo encargó.
MANUEL. No la llevo.
ROJO. Hacer las paces
Querrá con ella. En fin, yo.....
Tú sabrás lo que te haces.

ESCENA XI.

LOS MISMOS.—PEPA *(que vuelve trayendo en el delantal un envoltorio, una botella, pan, etc. Viene sin el pañuelo que sacó del cofre.)*

PEPA. *(Viendo al Rojo.)*
(¡El Rojo aquí!)
MANUEL. *(Al Rojo.)* Vamos.
PEPA. *(A Manuel.)* Pero,
¿No me pediste la cena?
Te la traigo.
MANUEL. No la quiero.
Cena tú sola.
PEPA. *(Desconsolada.)* ¡Esta es buena!
¿Y te vas?....
MANUEL. Ya ves, andando,
Qué hacer tengo.
PEPA. En un momento
Cenarás.
MANUEL. *(Saliendo con el Rojo.)*
¡Que no!
PEPA. ¿Hasta cuándo
Durará mi sufrimiento?....
(Vanse Manuel y el Rojo.)

ESCENA XII.

PEPA.

¿No ve ese hombre este profundo
Dolor que sufro por él?....

¡Pobre de mí!.... vine al mundo
Con estrella bien cruel.
No dan las penas la muerte,
En mí bien probado está,
Que las que me dió mi suerte
Me hubieran matado ya.
El que á la mujer maltrata
Es un desagradecido,
Porque olvida su alma ingrata
Que es de la mujer nacido.
Y siendo el hombre un tirano,
Aun le adora la mujer,
Y besa humilde la mano
De quien la hace padecer.
¡Oh! sí, yo misma, que soy
Como nadie desgraciada,
Que le amo tanto, y estoy
Viviendo tan despreciada,
Si una palabra amorosa
Le oyera decirme un dia,
Fiel amante y buena esposa,
Todo lo perdonaria.

ESCENA XIII.

Pepa.—La Prendera.

Prend. (*Entra muy apresurada.*)
¿Se puede entrar?
Pepa. ¿Ustó aquí?
Prend. Sí señora, ya lo ves;
No debia, pero vengo,
Porque yo te tengo ley,
Y vengo para decirte
Que te perdono.
Pepa. ¿De qué?

PREND. De que ántes me hayas faltado,
Pero me he hecho el cargo, ¡pues!
De que los celos le quitan
El sentido á una mujer.
Antes mandé con el Rojo
Un recadito á Manuel,
Para que fuera contigo.
PEPA. ¿Conmigo? ¿Adónde?
PREND. Al café.
Jugando á la lotería
Esta noche me ha ido bien,
Y por eso quiero haceros
Un obsequio á tí y á él.
Pero Manuel ha ido solo,
Y yo vengo, aunque no sé
Si lo tomarás á mal.
PEPA. Agradezco la merced,
Pero no iré, no señora.
PREND. ¿Quieres decirme el por qué?
PEPA. Porque en fiestas de esa clase
Hago yo muy mal papel.
PREND. Mira que vengo yo misma
A convidarte, mujer,
Y es muy feo á una señora
Hacerle un desprecio.
PEPA. Es que
No tengo yo humor de fiestas
Ni de cena; créalo usted.
PREND. Mira, Pepa, que yo misma
A bajarme vengo, y ten
Entendido que en mi genio
Hacer esto es mucho hacer,
Que Lucía la prendera
No se baja ni áun al rey,
Porque yo soy federala.....
¡Mira el genio que tendré!....

Y me he empeñado en que vengas,
Y me vas á complacer.

Pepa. (*Con firmeza.*)
Pues no voy.

Prend. Escucha, Pepa,
Te lo digo por tu bien,
Tú me aborreces.

Pepa. Señora,
No sé qué es aborrecer.

Prend. Y tienes mucha soberbia,
Y tienes á ménos que
Te vean acompañada
Conmigo, y por eso, pues,
Hay algunas malas lenguas
Que han dicho en el almacen
De ahí arriba, en la taberna
De ahí bajo y en el taller
De enfrente, que me has echado
De tu casa..... ¿Á mí?..... Ya ves
Que á tal calumnia yo tengo
Por fuerza que responder,
Y es preciso que nos vean
Juntas hoy en el café;
Y de forma y de manera
Que así podré yo despues
Dar algunas bofetadas
Á personas que yo sé,
Una de ellas la Gertrúdis,
Mi cuñadita, que aquel
Moño goloso que tiene
En mis manos lo has de ver.
Con que, no digo más, Pepa;
Tú tienes la culpa de
Que me estén á mí quitando
En todo el barrio la piel,
Y creo que está en el órden

Que satisfaccion me dés.
Pepa. Pues yo, señora Lucía,
No hablé con nadie de usted;
Lo que dicen en la calle
Ni me importa ni lo sé.
Todo cuanto usted me cuenta
Me es indiferente.
Prend. Vén,
Porque, si no vienes, puede
Que se incomode Manuel.
Mira que sabe que vine.
Me vas á comprometer,
Porque ofrecí que vendrias
Conmigo.
Pepa. Pues diga usted
Que no voy.
Prend. Eso es lo mismo,
Digo, en mi corto entender,
Que confesar que es verdad
Lo que se dice de que
Me has echado.
Pepa. Que lo digan.
En eso yo ¿qué he de hacer?
Prend. Es que está hablando la gente.
Pepa. Que hable, si su gusto es.
Yo ganas de hablar no tengo
Con nadie, ni con usted,
Y bastante hemos hablado,
Bastante, y de más tambien.
Prend. Mira, Pepa, has de acordarte
De mí.
Pepa. Bien; me acordaré.
Prend. Mira, Pepa, no ha venido
Aun al mundo la mujer
Que se burle de Lucía
Gonzalez. Acuerdaté

Que te lo digo en la víspera
Del Cármen.

Pepa. Está muy bien.

Prend. Pepa, que te va á pesar;
Pepa, que vas á tener
Que sentir. Me marcho, Pepa.

Pepa. Corriente. Márchese usted.

Prend. Mira, Pepa, que me marcho.

Pepa. Márchese usted de una vez.

(*Entra el Rojo.*)

ESCENA XIV.

Las mismas. — El Rojo.

Rojo. (*Á la Prendera.*)
Manuel de esperar se cansa,
Y está perdiendo el *parnés*
Que le dejó usted.

Prend. Si digo
Que entre marido y mujer
Van á perderme. Allá voy.
(*Á Pepa.*) Que no te quejes despues
De lo que te pase, Pepa,
Que yo bien te lo avisé.

(*Vase.*)

ESCENA XV.

Pepa. El Rojo.

Rojo. Calle, ¿usted no viene allá?.....
Hay una cena hasta allí,
Y unos vinos hasta aquí;
Todo preparado está.

Pepa. Que les aproveche á ustedes.

ROJO. Véngase usted á cenar.
¡Tiene usted gusto en estar
Entre estas cuatro paredes!
Lo que hace Manuel debiera
Hacer usted, me parece.....
Porque usted aquí perece,
Miéntras él con la Prendera.....
Usted ya se habrá enterado.....
Como fueron ántes..... ¡pues!
Y ella es rica, y Mánuel es
Un poquito interesado.....

PEPA. Vaya usté á cenar.

ROJO. Ahora.
Le digo á usted mi sentir,
Usted debia vivir
Como una reina, señora.
Yo faltar á usted no quiero;
Mas creo que razon era
Que si él tiene una prendera,
Tuviera usté un caballero.
Esto en el mundo se estila.

PEPA. Esto de la raya pasa,
Váyase usted de mi casa
Y déjeme ya tranquila.

ROJO. ¡Bah! no pasaré adelante,
Que ofenderla no he querido.

PEPA. Yo le diré á mi marido.....

ROJO. Sí, le importará bastante.
Perdió usté el pleito con él.
Soy su amigo y en mí fia.

PEPA. ¡Buena amistad, á fe mia!
¡Salga usted de aquí! ¡Manuel!
(Viendo entrar á Manuel.)

ESCENA XVI.

Los mismos.—Manuel.

Manuel (*que entra muy incomodado*).
(*Al Rojo.*) Véte al café.
Rojo. (*A Manuel.*) ¿Qué te pasa?
¿Vienes malo?
Pepa. (¡Viene ciego!)
Manuel. (*Al Rojo.*) Si oyes que tocan á fuego,
Es que lo hay en esta casa.
Rojo. No hagas una atrocidad.
Manuel. No tengas cuidado. Voy
Á probar sólo que soy
Un hombre con dignidad.
(*Vase el Rojo.*)

ESCENA XVII.

Manuel. Pepa.

Manuel. (*Cogiendo violentamente de la mano á Pepa, y trayéndola al proscenio.*)
¡Pepa!
Pepa. ¿Qué quieres?
Manuel. Que ahora
Nos vamos á separar.
Otra vez á esa señora
Tú la has querido afrentar.
Cargado estoy de razon;
Ya en todo el barrio se cuenta
Que me llevará al pilon
Cuando quiera mi parienta.
¡Lo que es eso, por mi nombre!....
Pepa. Tranquilízate te digo.

MANUEL. Pepa, que soy yo muy hombre,
Y tú no juegas conmigo.
Y ántes que llegue ocasion
De que yo un tiro te pegue.....
Quiero la separacion
Ántes que ese caso llegue.
¡Pues apénas se han reido
Al ver que sola volvia
La Prendera!..... ¿Lo has querido?.....
Pues ha de ser, á fe mia.

PEPA. Por Dios te ruego, ten calma,
Por la bendita memoria
Del hijo nuestro del alma,
Que está con Dios en la gloria.

MANUEL. No me vengas con pamemas,
Que no pasaré de aquí.
Nos separamos; no temas
Que me acuerde más de tí.

PEPA. Por Dios.....

MANUEL. Que no he de ceder,
Ni viéndote de rodillas;
No quiero el escarnio ser
Del barrio de Maravillas.

PEPA. Por tu madre.

MANUEL. No me llores.

PEPA. Por el recuerdo dichoso,
Manuel, de nuestros amores.
(*Abrazándole amorosa y humilde.*)
Manuel, mi amante, mi esposo!...

MANUEL. Aparta. (*Rechazándola.*)

PEPA. (Acúdeme, ¡oh Dios!).
Manuel, ¿me perdonarás?...

MANUEL. No; no podemos los dos
Estar de acuerdo jamas.

PEPA. ¿Esa es tu definitiva
Resolucion?

Manuel. Sí, por cierto;
Desde hoy, para tí, aunque viva,
Como si me hubiera muerto.

Pepa. Pues bien, si así te conviene,
Hágase tu voluntad;
Ya no lloro. Tambien tiene
Una mujer dignidad.

Manuel. Está bien; así me agrada.

Pepa. Ya estoy conforme.

Manuel. Corriento.
Como en la clase elevada,
Se hace esto amistosamente.
Los trastos que aquí tenemos
Son de los dos, ¿eh?

Pepa. Sí tal,

Manuel. Pues nos los repartirémos
Entre los dos por igual.

Pepa. Pronto harémos el reparto
De nuestra fortuna escasa,
Que lo que hay en este cuarto
Es todo lo que hay en casa.

Manuel. La cama... El tablado llevas,
Y si quieres, el jergon,
Y yo las sábanas nuevas
Y la colcha y el colchon.
Me parece que...

Pepa. Está bien,
Hay seis platos y un puchero.

Manuel. Yo la bota y la sarten,
De la loza nada quiero,
Los tiestos son para tí.
(*Los habrá en la ventana.*)

Pepa. Gracias.

Manuel. Y este pajarito.

Pepa. Y tambien es para mí
Este San José bendito,

3.

Le tengo devocion.

MANUEL. ¡Bah!

PEPA. No creo que eso seà malo.

MANUEL. (*Descolgando un cuadro grande que tiene la estampa de una matrona con gorro frigio.*)
Aquí hay otro cuadro. *La Federal.* Te la regalo.

PEPA. Tú te llevarás la mesa,
Yo la cesta de labor.

MANUEL. (*Sacando de debajo de la mesa una cuna de caoba.*) Aqui está la cuna. Esa
Es para mí.

PEPA. No señor,
En eso no he de ceder.

MANUEL. Yo tampoco, te lo advierto.

PEPA. La cuna quiero tener
De mi pobre niño muerto.
Sí, por Dios, la cuna es mia.

MANUEL. Es mia, que yo la he hecho.

PEPA. Mia es, mia.

MANUEL. ¡Qué porfía!
Yo tengo mejor derecho,
Para hacerla trabajé
Muchas noches. Soy el padre
Del niño.

PEPA. Sí; ya lo sé.
Yo soy más, que soy su madre:
Si el pobre niño viviera
La ley me lo entregaría,
Y esta cuna de madera
Con él me la llevaria.

MANUEL. Mira, Pepa, no te empeñes,
Tu terquedad me importuna.

PEPA. Pues no, Manuel, no lo sueñes,
Tú no te llevas la cuna.

¡Mi niño!.... Siempre á su lado
Estuve miéntras vivió.....
¿Sabes tú lo que he llorado
Sobre esta cunita yo?....
Mirándome aquí, en sus ojos,
De mil modos divertia
Sus inocentes enojos.....
Le cantaba y le dormia.
De esta cuna separarme,
Recuerdo de mis placeres
Y mis penas, es matarme.....
Dime si matarme quieres.

Manuel. Yo no te quiero matar,
Mas yo tambien quise al niño,
Y tú no podrás dudar
De que le tuve cariño.

Pepa. Dudarlo fuera ofenderte;
Sé que mucho le has amado.

Manuel. Vaya, y ha sido en su muerte
La única vez que he llorado.
Cuando yo á casa volvia,
Recuerdo con embeleso
Que los brazos me tendia
Como pidiéndome un beso.
¡Con qué gusto le hice yo
Esta cuna por mi mano!
Y el dia que la estrenó
Estaba yo más ufano.....
A fuerza de economía
Fuí comprando materiales.....
Y que entónces, todavía
Ganaba sólo ocho reales:
Mas de todo me privé,
Y así nada me faltó,
Y salió una cuna que,
No porque la hiciera yo,

Pero la vió don Pascual,
Mi maestro, y tan contento
Quedó, que fué y el jornal
Me lo subió en el momento.

PEPA. Entónces con mi pobreza
Y con mi niño en la cuna,
No envidiaba yo belleza
Ni placeres ni fortuna.
Al contrario, si salia
Y en mis brazos le llevaba,
Que todo el mundo debia
Tenerme envidia, pensaba.
¡Oh! ¡qué golpe tan cruel
Fué su muerte para mí!

MANUEL. Y para mí.

PEPA. Sí, Manuel,
Tambien lo fué para tí.
Nunca de mi pensamiento
Se borra el recuerdo amargo
De aquel dia de tormento;
¡Ay! de aquel dia tan largo.
Aun le veo aquí tendido.....
La fiebre le devoraba.....
Sonaba en su pecho un ruido
Que el alma me desgarraba.
El sol le daba de lleno,
Y él ya no se sonreia
Como cuando estaba bueno,
Que coger el sol queria.
Yo le llamaba, y el niño
¡Ay de mí! como si fuera
Insensible á mi cariño,
Ni me miraba siquiera.
Contemplando su agonía,
Á Dios clamaba en mi duelo.
Ya era tarde..... Dios queria

Un ángel más en el cielo.
Sin duda no quiso Dios,
Bueno y previsor en todo,
Que nos viera hoy á los dos
Separarnos de este modo.

MANUEL. (*Conmovido á su pesar.*)
En fin, acabemos.

PEPA. Sí.
Yo no quiero más fortuna
Que la cuna.

MANUEL. Pues á mí
Nadie me quita la cuna.

PEPA. ¡Oh! cede, aunque no te cuadre,
Y dame ese bien que anhelo,
Que es lo que queda á la madre
Del hijo que subió al cielo.

MANUEL. Déjame, Pepa.

PEPA. Manuel,
No la arrancas de mis brazos. (*Abrazada á la cuna.*)
A ver si eres tan cruel.

MANUEL. Te la quitaré en pedazos.....
Mas para todo hay remedio.
(*Coge el hacha que hay junto al rincon.*)
¡Aquí hay un hacha! ¡Verás!
La partiré por en medio.

PEPA. (*Abrazándose á la cuna y cubriéndola á tiempo que Manuel va á descargar el golpe.*)
¡Oh! Manuel, no, no lo harás.
¡Pienso que el golpe cruel
Va á sentirlo el hijo mio!....
Tuya es la cuna, Manuel..... (*Cae de rodillas llorando.*)
Todo mi bien te confio.

MANUEL. (*Arrojando el hacha, despues de contemplar algunos momentos á Pepa.*)
¡Oh! pero, ¿qué iba yo á hacer?

Ella cede..... y yo..... ¡me espanta!
(Queriendo levantar á Pepa.)
Así no ha de estar mujer
Tan buena. Pepa, levanta.
(Conmovido.) No tengas pena ninguna,
Pepa, y á mis brazos ven.....
Te juro sobre esta cuna
Que he de ser hombre de bien.

ESCENA XVIII.

PEPA. MANUEL.—LA PRENDERA. EL ROJO.

PEPA. *(Abrazada á Manuel, se separa al ver entrar á la Prendera.)* Esa mujer....
MANUEL. No te apenes.
(Va hácia la puerta.)
PREND. ¿Qué es esto?
ROJO. ¿Qué es lo que pasa?
MANUEL. Se acabaron los belenes. *(A la Prendera.)*
(Al Rojo.) Y tú no vuelvas á casa.
(Los hace salir, cierra la puerta y vuelve á abrazar á su mujer.)
Desde mañana á destajo
Trabajaré para tí.....
PEPA. No hay más fortuna aquí abajo
Que el trabajo, Manuel.
MANUEL. Sí,
La familia y el trabajo.
PEPA. Recobrando tu cariño
Satisfecho está mi anhelo.
MANUEL. Sí, Pepa, siento un consuelo.....
PEPA. ¡Es, Manuel, que nuestro niño
Nos bendice desde el cielo!

CAE EL TELON.